

Estos hallazgos representan un riesgo para la salud humana, por lo que se recomienda:

- Para los cazadores:
 - a. No abandonar las carcasas de los animales abatidos, ya que serán alimento de otros que podrían enfermarse y diseminar aún más la afección.
 - b. Analizar todos los jabalíes abatidos destinados para consumo.
- Para los consumidores:
 - a. No consumir carne ni productos de cerdo (jabalí o doméstico) si no se tiene la garantía de que hayan sido debidamente analizados.

Bibliografía

- Acha, N. y B. Szyfres (2003), *Zoonosis y enfermedades transmisibles comunes al hombre y a los animales*, Organización Mundial de la Salud, pp. 71-572 [en línea]. Disponible en: <iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/711/9275119936.pdf>
- Teson, M.; Regis, A.; Huici, N. y F. Novak (1997), "Triquiniosis en jabalíes (*sus scrofa*) en el Dpto. Lacar, Neuquén, República Argentina", *Vet. Arg.* Vol. XIV. N.º 133, pp. 187-190.
- Crowley, P. E.; Querejeta, S.; Pavón F. y E. Larriou (2015), "Ciclo Silvestre de *Trichinella* spp. en los departamentos de Avellaneda y Pichi Mahuida, provincia de Río Negro", *RAZyEIE* 10 (1), pp. 10-12 [en línea]. Disponible en: <<http://www.aazoonosis.org.ar/wp-content/uploads/2013/05/Rev.-Zoonosis-Total-2015-1-1.pdf>>.
- Monteverde, M.; Piudo L.; Guichon, M. L. y F. Milesi (2014), "El jabalí europeo en Neuquén: una propuesta de manejo", Dirección de Ecosistemas Terrestres – Centro de Ecología Aplicada del Neuquén, pp. 1-10 [en línea]. Disponible en: <xxviijam.sarem.org.ar/descargas/XXVII_JAM_Libro_Resumenes.pdf>.